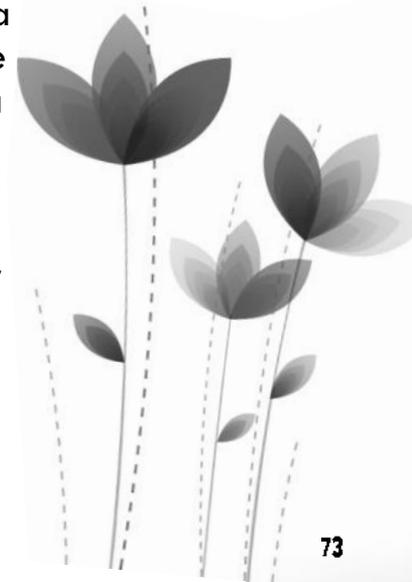


ENVIADOS a CUMPLIR SU VOLUNTAD

“Hacer lo que me da la gana” viene a definir la vida de muchas personas de nuestro mundo de hoy y, de un modo muy especial, de muchos jóvenes. El ‘no me apetece’, ‘me aburro’ o ‘me ralla’ son expresiones frecuentes que hablan del vacío que sobreviene cuando queremos llevar las riendas de nuestra existencia nosotros solos. La invitación que recibimos de Dios es realizar en nuestra vida su voluntad. No se trata del capricho de Dios, sino de una voluntad que incluye nuestra plenitud, nuestra felicidad total, porque Él nos ha creado y nos conoce mejor que nosotros mismos.

Convivimos



ENVIADOS a CUMPLIR SU VOLUNTAD

Hermanos: Es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. Por eso, cuando Cristo entró en el mundo dijo: "Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no aceptas holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije lo que está escrito en el libro: "Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad".". Primero dice: "No quieres ni aceptas sacrificios ni ofrendas, holocaustos ni víctimas expiatorias", que se ofrecen según la Ley. Después añade: "Aquí estoy yo para hacer tu voluntad". Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

[Hb 10, 4-10]

**Vivificados
por la Palabra**

ENVIADOS a CUMPLIR SU VOLUNTAD

No podemos sustituir nuestra vida ni siquiera por todos los bienes materiales del mundo. Dios no quiere tus 'sacrificios', unas monedas o algo ajeno a ti. Dios te quiere a ti.

- * *¿Estás dispuesto a entregarte a él, a decirle de corazón 'Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad'?*

Haz silencio durante unos minutos y repite varias veces la frase anterior.

Vivimos alegres

ENVIADOS a CUMPLIR SU VOLUNTAD

Habla, Señor, que tu siervo escucha.

Habla, Señor, que tu siervo escucha.

Muéstrame tu voluntad a través de la Palabra:

quiero conocerte más para amarte y seguirte.

Muéstrame tu voluntad a través de la Palabra:

quiero conocerte más para amarte y seguirte.

+INFO

Vocación redentorista: El mundo necesita personas que hayan experimentado el gran don de la vocación. Vocación a entregar gratis lo que gratis se ha recibido (Mt 10, 8). Quién sabe si tú que lees no eres también llamado por Cristo a seguirle como redentorista. Si es así, no busques excusas para decir que no. Dile: "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad" (Salmo 39). Te aseguro en el nombre del Señor que, aún envuelto en persecuciones (Marcos 10, 29-30), verás colmados tus anhelos de felicidad, de paz y de vida eterna.

**Revivimos
en la Oración**